



TALLERES ANTIRRUMORES

En el taller de hoy vamos a hablar de **racismo**, de **prejuicios**, de **rumores**. Y lo vamos a hacer relacionándolo con una corriente política, a la que habitualmente, y sin pretender entrar a precisar y matizar demasiado, le denominamos **extrema derecha, o derecha extrema, o derecha radicalizada, o derecha populista y xenófoba**

Mi idea es la siguiente:

1 Hacer un pequeño comentario sobre el **racismo**, identificar algunos de sus componentes y su evolución.

Señalar, subrayar su carácter polimorfo y cambiante en el tiempo. Insistir en los aspectos y formas más destacadas del racismo popular moderno. Subrayar su carácter profunda y fundamentalmente antidemocrático.

Voy a seguir en esto las ideas de un sociólogo, Danilo Martucelli.

En su punto de partida, el racismo popular en Europa pretende construir una representación relacional alternativa a la democracia.

La democracia supone construir un espacio ideal de igualdad entre los individuos: igualdad en el plano legal, igualdad en el plano político.

La democracia tiende a desdramatizar las relaciones humanas a través de la construcción de una ficción igualitaria. Eso favorece el reconocimiento del semejante y atenúa la acentuación de la diversidad. La democracia permite la transformación del extranjero en ciudadano y, por ello, en un prójimo.

El racismo hace lo contrario: dramatiza las relaciones, subrayando y remarcando la diferencia.

Considera que la democracia es un invento construido sobre una ficción, la de la igualdad en dignidad y derechos de los seres humanos.

Se manifiesta a favor de una comprensión “directa” de la realidad, rechazando lo “artificial”, lo “cerebral”.

El racismo emerge allí donde hay un debilitamiento del dispositivo simbólico sobre el que se asienta la democracia:

- Compresión bruta, directa de la realidad.
- Abandono de la idea de igualdad formal a favor de una percepción inmediata de las diferencias.
- Dice algo “simple” y “evidente”: el otro es otro, es diferente y no es un semejante

Si las cosas se quedasen ahí, su importancia política sería reducida. El problema es que no se queden en el enunciado, sino que demanden al sistema que de un sentido político a esa diferencia.

El discurso racista naturaliza y fija la diferencia. Asigna un significado inalterable a determinados rasgos, fenotípicos o culturales.

Con ello pretende construir una representación de las relaciones alternativa a la “ficción” democrática, haciendo que esa diferencia, fijada e inalterable, se convierta en desigualdad.

En cierto modo, el racismo popular moderno utiliza una técnica de clasificación de los seres humanos a través de la diferenciación y, de ella, pasa a la inferiorización del otro. Con ello, busca construir una posición superior de sí mismo.

¿Para qué le sirve inventar, construir un chivo expiatorio?

- Le proporciona un sentimiento de control del entorno. Ha identificado al enemigo, al causante de males diversos.
- Ese sentimiento de control le proporciona seguridad.

El discurso racista pone en tela de juicio el principio de igualdad de derechos, a partir de apelar a las diferencias reales, visibles.

Todo esto se encarna en dos figuras sociales:

- El racismo del superhombre
- El racismo de resentimiento

El primero tiene que ver con el militante. Es muy ideológico. Comprende el funcionamiento del mundo y quiere organizar la sociedad según su ideología.

El segundo expresa una posición defensiva, amarga, de queja, de sufrir una injusticia personal.

- Se resiente por su abandono. El mundo no es lo que era. Decisiones que me afectan se adoptan en instancias lejanas, imposibles de controlar. Las cosas han cambiado y me dejan fuera del circuito: en el trabajo, en el pueblo, en el barrio, en el bloque de viviendas en el que habita.
- Se resiente su vida social. Su entorno ha cambiado o está cambiando. Parte de sus vecinos han muerto, y han venido unos nuevos que son diferentes, con los que no se relaciona, acaso hablan otro idioma, tienen costumbres o modos de vestir que le resultan raros, escuchan una música que desconoce y además la ponen muy alta. En lugar de abrirse y buscar la relación, se retrae y se cierra.
- Denuncia la falta de ayuda del Estado, de la Diputación o del ayuntamiento. Las instituciones, los partidos políticos, los sindicatos, no hacen nada por mí, o por los míos, o por quienes están como yo.
- Por contra, los extranjeros, los inmigrantes, si reciben ayuda. O son visto como alguien que sí necesita ayuda. De ahí se da el salto a considerar que acaparan la ayuda, y que en la medida en que lo hacen no queda para mí, para los míos, para quienes son como yo.
- Como último recurso se agarra a su nacionalidad para rechazar el “olvido” del que es víctima. Reivindica la prioridad nacional, la autoctonidad, el yo estaba antes. Apela a su capital biológico: soy de aquí, he nacido aquí, ergo yo soy primero.

Si nos fijamos, una buena parte de los rumores tienen ese tono defensivo, resentido, amargo: me

quitan el trabajo, acaparan las prestaciones, ocupan las viviendas, saturan los servicios sanitarios, rebajan la calidad de la enseñanza, no se integran en mi comunidad y mi manera de ser, no pagan los impuestos y las tasas, aumentan la inseguridad, etc, etc

Y en casi todos, la mirada es nosotros ellos. No se ven personas, sino grupos. No hay necesidades sociales de las personas, sino que se encuadran en un grupo. La prioridad nacional opera por debajo de casi todos ellos, está en el cimiento.

Los prejuicios

Los prejuicios son representaciones estereotipadas, exageradas de un grupo social construidas a partir de una generalización abusiva. En los prejuicios se valora al endogrupo y se desvaloriza al exogrupo: los negros, los judíos, los musulmanes, los gitanos, los inmigrantes en general, una parte de los inmigrantes (los magrebís, los latinos, los rumanos...). Se podría decir que el prejuicio es la forma más elemental y primera de la lógica de la exclusión.

Algunos antropólogos consideran que hay núcleo duro de la xenofobia que se manifiesta en todas las culturas.

Otros consideran que la fuente de los prejuicios se encuentra en la estructura de la personalidad, lo que Adorno (La personalidad autoritaria, 1950) denominaba personalidad autoritaria, caracterizada por ser antidemocrática, conservadora, orientada políticamente hacia la derecha, con una ideología fuertemente etnocéntrica. Esa mentalidad, mezcla de admiración y resentimiento hacia los padres, se construye en la infancia.

Que haya personas que tienen prejuicios sobre tal o cual grupo humano, **no quiere decir que vayan a pasar del prejuicio al acto agresivo**. Del dicho al hecho suele haber un trecho, también en este terreno. Un estudio antiguo, hecho en 1934 por La Pièrre, que acompañó a una pareja de chinos a visitar un millar de hoteles en el sur de los Estados Unidos, demostró empíricamente que el número de rechazos directos fue muy pequeño, a pesar de los prejuicios de los propietarios de los hoteles.

El prejuicio puede ser expresión de una actitud **ofensiva**: busca dominar, o mantener o reforzar la dominación.

Y puede ser expresión de una actitud **defensiva**: cuando las cosas van cambiando a favor del grupo antes dominado, o cuando por motivos diversos, el barrio en el que uno ha vivido toda su vida se va transformando y cambia de composición.

El prejuicio puede ir **modificándose en la medida en que la realidad social se va modificando**. Esta evolución es visible en los prejuicios de la población blanca norteamericana con respecto a la población negra: del prejuicio racial bruto que consideraba a los negros una raza inferior, menos inteligente, abocada por tanto a estar siempre pisada, y en la medida en que se desarrolla la lucha por los derechos civiles, y los negros se incorporan a trabajos que antes les estaban vetados, o acceden a la universidad (y cuarenta años después a la presidencia del país), son otros los prejuicios: las parejas mixtas no son bien vistas en algunas zonas, las adopciones mixtas son rechazadas, todavía es necesario, en algunos sitios, trabajar para que los niños negros y blancos vayan a la misma escuela (algo parecido a lo que aquí pasa con la inmigración). Ahora se dice que reciben demasiada ayuda del Estado, que se instalan en la situación de ser asistidos....

En otros casos, puede adoptar la forma de rumor completamente desligado de la realidad social, que a su vez le da sentido. Un ejemplo ya clásico es el denominado rumor de Orleans, estudiado por Edgar Morín en el año 1969. Los cambios sociales que se estaban produciendo en Francia, el miedo

ante la nueva situación que se estaba generando, motiva la construcción de una película que tiene aspectos delirantes, pero cuyos actores no son un delirio. Se echa mano del fondo cultural, de la figura estereotipada del judío para supuestamente explicar las cosas.

Algo parecido ocurrió en Polonia cuando en los años setenta se desarrolló una paranoia antisemita, cuando ya no había judíos en Polonia, pues fueron exterminados por los nazis o se marcharon del país de sus horrores.

Lo mismo ocurre con los gitanos. El prejuicio puede existir aunque nunca haya habido la menor relación con ellos.

Vemos, pues, que el **prejuicio no necesita, en algunos casos, de la existencia de un conflicto social, político o económico para alimentarse**. A finales de los años 50 del siglo pasado “Hartley hizo circular un cuestionario sobre relaciones raciales. Entre los grupos que provocaban más aversión entre los encuestados, además de los negros y los judíos, figuraban los danireos, los parineos, los wallorianos, unas etnias puramente ficticias que el investigador había incluido a fin de demostrar la arbitrariedad de los sentimientos racistas, y sobre todo, hasta que punto esos sentimientos pueden ser indiferentes a la realidad objetiva” (Manuel Delgado, La ciudad de la diferencia)

Algunos prejuicios tienen, de una manera u otra, algo que ver con la realidad. Otros, en cambio, están bastante desligados de ella. Y otros, son construcciones muy alejadas de la realidad, que incluso rozan el delirio, como en el caso del rumor de Orleans.

Es esa relación mayor o menor con la realidad lo que nos permitirá elaborar una réplica, la posibilidad de discutirlos y combatirlos. Cuanto más alejados están de la realidad, el foso entre la realidad social y cultural en el que los prejuicios se elaboran y el mito que cuentan es mayor, y hace difícil bajarlos a la vida.

Los prejuicios se suelen estudiar a través de sondeos de opinión. Se hacen sondeos de ámbito europeo, pero teniendo en cuenta las diferencias que suele haber entre países de la Unión Europea, los expertos que se dedican a estas cosas dicen que no es fácil valorarlos, que hay que andar con cierta prudencia, que a veces los medios de comunicación no la tienen suficientemente en cuenta.

La extrema derecha

Voy a utilizar esta expresión genérica para seguir el hilo, aún a sabiendas de que en ella se engloba una realidad compleja y diversas, aunque con algunos rasgos comunes. Para Jean Ives Camus: “De todas las nociones que hemos designado como que forman parte del núcleo duro, ideológico, común a todas o casi todas las formaciones de extrema derecha, además del nacionalismo y el populismo, que son compartidos por partidos pertenecientes a familias no derechistas, una nos parece que está en el corazón del sujeto: **la institucionalización por ley, de prácticas discriminatorias contra grupos étnicos, raciales o religiosos, en razón de su diferencia**. En estos tiempos, la actualidad europea da buenas razones para pensar que la extrema derecha conserva, sin duda bajo nuevos ropajes, un porvenir”.

En resumen tendríamos: **el nacionalismo, el populismo, la institucionalización de prácticas discriminatorias contra grupos étnicos, raciales o religiosos, en razón de su diferencia**.

La extrema derecha, más allá de la repulsión o la grima que nos produzca, es un agente político activo, que interviene con sus propuestas en la política diaria, y que en muchos países de Europa tiene una presencia importante, tanto social como electoral.

Para algunos estudiosos del tema, es difícil que sobre pasen el estadio de partidos lobby, de presión, de recoger un voto de protesta, algo parecido a lo que en otras épocas fueron los partidos comunistas en diferentes países de Europa. En cualquier caso, más allá de ese carácter de lobby, vemos que en algunos sitios:

- Forman parte de gobiernos
- Sostienen con sus votos en el parlamento a gobiernos que, sin esos votos caerían.
- Que en ámbitos concretos de la actividad política su presencia es determinante, un elemento de presión constante que hace condicionar las tomas de decisión, la opinión de capas significativas de la población.

En cualquier caso, es evidente que en varios países de Europa están haciendo un trabajo serio para ir más allá de esa condición de partido de protesta. Los están haciendo en Francia, en Noruega, donde el Partido del Progreso es la segunda fuerza electoral, en Austria, en Suiza. Que lo consigan o no es otra cosa, pero convendría no despreciar ese intento, a pesar de que se han dado algunos batacazos electorales, el más reciente el Holanda.

La extrema derecha engancha con ciertos sectores sociales, incluidas las clases trabajadoras, porque una parte de la población demanda una salida autoritaria a la situación en que estamos viviendo. En algunos países de Europa recogen un voto obrero muy importante, incluso superior al de los partidos de izquierda.

A su vez, esa extrema derecha, adecua y afina su oferta política dirigida a esas capas sociales.

Y dentro de ella, las posturas anti inmigración en general, y de partes concretas de ella en particular, forman parte del núcleo duro de su campo de acción.

- Hay una demanda
- Hay una oferta política.
- Dentro de esa oferta, lo referido y relacionado con la inmigración tiene un gran peso.

En ese terreno, dada su visión extremadamente negativa de la inmigración:

- Rechazo a la presencia de inmigrantes en general, o a partes concretas de ellos. Pueden ser los extracomunitarios, o los que profesan la religión musulmana.
- Rechazo de la posibilidad de que personas provenientes de la inmigración se incorporen a la nación. Rechazo de las formas de doble nacionalidad, del derecho de voto en las elecciones municipales. Visión cerrada de la nación, de fuerte contenido étnico.
- Rechazo de la Unión Europea, del euro, de directivas emanadas por órganos comunitarios.
- Chovinismo económico y social. Política de preferencia nacional. Introducción de un discriminante étnico. La preferencia nacional es como un acordeón, pudiendo abarcar más o menos terrenos: acceso al empleo, prestaciones sociales, obligatoriedad de marcharse o no si se pierde el empleo, impuestos, repercusiones de la comisión de delitos, etc
- La inmigración es vista como un disolvente de la cohesión nacional y, a su vez, en su dimensión social, como algo que crea problemas en materia laboral, en la vivienda, en las prestaciones sociales.
- Nos imponen costumbres bárbaras, ya superadas en Europa occidental.
- Abusan de la solidaridad de los autóctonos y se instalan en la asistencia

Se producen dos fenómenos:

- Recogen los prejuicios existentes en la población a la que se dirigen y les dan forma política. Los transforman en otra cosa. De rumores pueden pasar a ser consignas, demandas.
- Con sus propuestas políticas, traducidas a su vez en consignas, construyen ideas que luego se expanden y alimentan el vasto mundo de los rumores.

Esa es la parte más problemática. Le dan forma política. Van más allá de la creación de un clima moral negativo. Al darle forma política, dejan de ser propiamente rumores para convertirse en propuestas.

La corriente política que más se beneficia de ese clima negativo creado por los prejuicios y los rumores, es la parte más radical de la derecha. Conviene que lo tengamos bien presente.

Se pueden ver en las elecciones francesas, tanto en las presidenciales como en las legislativas. El FN ha echado mano de un viejo arsenal de ideas, y las ha adecuadas al contexto actual. Como hemos dicho al principio, se producen adecuaciones que tienen en cuenta la evolución social:

La relación entre inmigración y paro:

- Lo primero, hay una relación directa. Esto permanece invariable
- En los años 80: “Tres millones de inmigrantes, tres millones de parados”
- Actualmente: “El aumento de inmigrantes agrava el paro. Los inmigrantes no son la causa del paro, sino un factor agravante”

Inmigración y salarios:

- La inmigración presiona a la baja los salarios. Esta idea central permanece invariable
- En los años 80: “Es indispensable llevar una política de revalorización de los salarios. Estos son tirados hacia abajo por la presencia de una fuerte cantidad de mano de obra inmigrante.
- Actualmente: “El aumento de un 1% de inmigrantes supone la pérdida de 1% del salario”. Esta idea se basa, supuestamente en estudios hechos en los Estados Unidos. Primer problema, que los mercados de trabajo no son comparables. En Francia hay convenios colectivos y en los Estados Unidos no.

Inmigración y prestaciones sociales:

- La inmigración se aprovecha de las prestaciones sociales. Viene por las prestaciones.
- En los años 80: “La mayoría de los millones de inmigrantes que han entrado en Francia no han venido a trabajar, pues no hay trabajo, y tenemos millones de parados. Tampoco han venido por amor a Francia. Tal vez algunos, pero no la mayoría. Han venido porque aquí hay un buen RGI y una buena Seguridad Social”
- Actualidad: Hay que rebajar el número de personas que entra cada año, de 200.000 a 10.000 anuales en un plazo de cinco años. Si no hacemos eso, en un año habrá un millón de inmigrantes más en Francia. Es verdad que entran 200.000 al año. Lo que no es verdad es que se queden todos. En los mítines y en los carteles, se juega con el impacto de un millón más de extranjeros.

Y lo mismo ocurre con la vivienda o la delincuencia

Vemos que, en lo fundamental, se sigue con las mismas ideas, pero que estas se adecuan a los nuevos tiempos. La parte social de su discurso tiene un peso grande. No es el único tema, pero tiene sustantividad propia. Dos cosas a tener en cuenta:

- 40% del voto FN es voto obrero. Hay que cuidar a lo que representa casi la mitad de su electorado.
- Es el partido que más obrero consigue.

Ese tener en cuenta al electorado trabajador tiene dos componentes:

Uno. Las clases populares, que sentían que sus reivindicaciones no eran tomadas en cuenta por los políticos, embistieron el campo identitario como una temática de compensación, con la voluntad de reducir el espacio de quienes podían acceder al trabajo. **Preferencia nacional. Primero los de casa.**

Dos. François Duprat, un dirigente del FN muy lúcido, aunque muy derechista y que fue asesinado a final de los años 70, planteó que la extrema derecha tenía que aprender a hablar el lenguaje de los trabajadores y trabajadoras, y que tenía que hablar de los temas que a esas personas les preocupan: los salarios, el paro, las prestaciones sociales, etc. Y en todos esos terrenos hay que seguir manteniendo una política anti inmigración.

Aquí:

No hay una extrema derecha organizada como tal en un partido. En Cataluña sí, y con presencia a tomar en cuenta. Plataforma per Catalunya tiene concejales y estuvo muy cerca de conseguir diputados en las elecciones autonómicas.

Por diversas razones, el PP ha ocupado el espacio de la derecha, incluido el de la extrema derecha. Expresa esas ideas y, a la vez, les pone freno.

Dirigentes del PP, periódicamente, echan mano del arsenal de ideas de la extrema derecha, y se hacen eco y dan forma política a diversos rumores que circulan por la sociedad: el alcalde de Badalona con respecto a los rumanos; el candidato municipal del PP en Barcelona con respecto a la inmigración y la delincuencia; Basagoiti y Maroto con respecto a la asistencia sanitaria; Maroto con respecto a la relación de la inmigración con las prestaciones sociales.

A su vez, esas ideas circulan, en forma de rumor. Su foro principal está en internet y en las contestaciones que hacen a artículos y noticias en los periódicos. Pero siguen relativamente dispersas, pues no acaban de ser federadas de forma clara. El PP no acaba de hacerlo, o lo hace parcialmente.

Los medios de comunicación más afines al PP y, dentro de ellos, a los que el catavenenos suele llamar los cornetas del apocalipsis. Están en La Razón, ABC, El Mundo, Libertad Digital, La Cope. Su campo de intervención o de opinión suele ser otro, las críticas a la izquierda en general, al PSOE en particular y, últimamente también a Rajoi. Su referente político, la lideresa.

Desde el punto de vista social su campo de expansión más claro, hasta ahora por lo menos, han sido algunos movimientos vecinales. De hecho, Plataforma per Catalunya, nació en el ámbito municipal. Hay algunas candidaturas en otras zonas del Estado, que, hoy por hoy, no son muy relevantes. Todas ellas tienen un fuerte componente anti inmigración. Plataforma per Catalunya expresa también una fuerte opinión contraria a la religión musulmana. Sus relaciones internacionales se han venido dando en el ambiente islamófobo que pulula por Europa. Hasta hace poco tiempo se

colocaba en la corriente identitaria. Actualmente se ha acercado al Frente Nacional francés e intenta seguir su estela.

El grueso del movimiento obrero manifiesta una posición contraria, por lo menos en su discurso oficial. Y eso es muy importante. Su táctica va más bien a intentar incorporar a la corriente principal reivindicaciones de carácter igualitario que afectan también a la inmigración.

Esto me parece muy importante. Recojo un párrafo de un texto del sociólogo francés Michel Wieviorka, El espacio del racismo: *“Cuando llegaron del sur, atraídos por el mundo de la ciudad y de la industria, sobre todo a partir de 1910 o 1915, los negros americanos, no obstante el rechazo de que les hizo objeto el sindicalismo blanco, pudieron considerarse un proletariado, parte integrante de la clase obrera. Estuvieron en condiciones de ejercer una cierta presión social, hacerse escuchar por algunos sindicalistas, llamar a la formación de un movimiento obrero, exigir que no se disociase su suerte de la del resto de trabajadores. Aunque miserables, no quedaron marginados, y pudieron dar un sentido social a sus exigencias....Mientras existió el movimiento obrero, las condiciones de expansión del racismo dirigido contra los negros se vieron limitadas por el proyecto de una acción colectiva que agrupaba a todos los trabajadores, sin distinción de raza. Una vez disuelto el movimiento obrero, millones de negros, y no solo ellos, se vieron definidos por la miseria, el subempleo, el paro...Durante varias décadas, el movimiento social fue capaz de mantener viva la esperanza, e incluso hasta cierto punto la realidad, de una integración socioeconómica más fuerte que el racismo; con su ocaso histórico, el proyecto de integración social se desvanece, para muchos, ante una segregación total, racial y social”*

Desmenuzar un par de estereotipos y rumores típicos. Si se han hecho encuestas previas, como en Zarautz, Billabona o Azkoitia, remitirse a los más significativos.

Para ello, utilizar dos materiales: los textos que se prepararon como base del cómic, una docena de rumores; y lo que hizo el Gobierno Vasco.

Hay que ir actualizando los datos y las ideas cada cierto tiempo.

Donostia, 31-4-2013

Agustín